

Del reciclaje a la reventa: reembolsos Kassandra Castillo Cruz Vieques, Puerto Rico, Nueva York

Kassandra Castillo Cruz creció en lo que algunos llamarían un paraíso. Con sus 100 playas, la bahía bioluminiscente, el clima cálido y la fresca brisa del Caribe, Vieques es un popular destino turístico frente a la isla principal de Puerto Rico.

Isla Nena también fue el hogar de 10,000 personas, muchas de las cuales vivían en la pobreza extrema. Cuando en 1941 la Marina de los EE. UU. Estableció pruebas para las peores armas que se usarían en Vietnam, Afganistán e Irak, reprimieron la economía y alentaron a la gente a irse o recibir asistencia del gobierno. Muchos se fueron, pero otros, leales a su tierra natal y su gente, se quedaron y lograron ganarse la vida de forma exigua. La madre de Kassandra era trabajadora y estaba decidida a mantener a su familia. Todos los sábados por la mañana, Casandra y sus dos hermanas menores se subían a su camioneta y viajaban por la isla con ella, recogiendo basura. Como hija mayor, Casandra sintió la responsabilidad de dar un buen ejemplo a sus hermanas. Ella siempre saludaba cálidamente a los clientes de su madre con una gran sonrisa mientras recogía con gracia su basura.

A veces encontraba pequeños tesoros en la basura. Un día incluso encontró una alforja de Christian Dior. Era casi nueva, probablemente la dejó un turista. Para Kassandra, de 12 años, fue una gran primer bolsa.

Gracias a su rica diversidad de culturas, desde los indígenas taínos con sus delicados rasgos, hasta los descendientes de colonos norteamericanos, españoles y otros europeos, pasando por los isleños de Cuba y República Dominicana y los descendientes de esclavos africanos, las mujeres puertorriqueñas son conocidas por su exquisita belleza. Con orgullo han reclamado cinco títulos para Miss Universo y siete para Miss Mundo. Muchos de los isleños que vieron a Casandra caminar por la calle camino a la escuela, con su porte real, esperaban que algún día ella fuera la que llevara ese título a casa en Vieques.

El 1 de mayo de 2003, cuando la Marina de los Estados Unidos finalmente abandonó la isla después de 68 años de protestas y desobediencia civil, la gente de la isla celebró: había música y bailes en las calles. Era el décimo cumpleaños de Casandra y le encantaron los fuegos artificiales de celebración de ese día. A Kassandra le había encantado trabajar con su padre para hacer botones y camisetas con mensajes de protesta por la ocupación de la isla por parte de la Marina. Cuando murió al año siguiente, Casandra estaba devastada. Le había inculcado el anhelo de una vida mejor; así que sabía que él querría que siguiera adelante con sus sueños.

Cuando tenía 14 años, un amigo la invitó a unirse a un nuevo programa de liderazgo juvenil, la Iniciativa de Liderazgo Juvenil de Vieques (VYLI). Y cuando le preguntaron en la Cumbre de Sostenibilidad del Stone Soup Leadership Institute, "¿Cuál es tu sueño para tu vida, tu isla y tu comunidad?" declaró que quería convertirse en una modelo top. Más tarde, en un video de VYLI, dijo: "Quiero que la gente reconozca a mi isla por todas las cosas positivas aquí y por

nuestra talentosa juventud, no por las estadísticas negativas; con demasiada frecuencia somos excluidos.

Si bien era muy tímida, Casandra estaba aún más decidida a perseguir su sueño. Se dispuso a averiguar qué haría falta para darse cuenta y se inscribió en su primer concurso de belleza. Para brindar su apoyo, la leal banda de jóvenes de VYLI viajó con ella a San Juan para el concurso. Se maravillaron mientras caminaba con confianza por la pista. ¡Y celebraron con entusiasmo con ella cuando ganó el tercer premio!

Al año siguiente, para el Socios Por un Día de VYLI, Kassandra fue emparejada con Ileana Cambó, una exreina Puerto Rico y vicepresidenta de L'Oreal. Eso la llevó a su primer sesión de fotos y al comienzo de su portafolio profesional. En eventos de recaudación de fondos, como Taste of the Island de VYLI, conoció a otros líderes de la industria de la moda. ¡Y a partir de ahí, su carrera como modelo se disparó! En solo tres años, se convirtió en una modelo top para UNICA, la agencia de modelos número uno en Puerto Rico, y apareció en las portadas de revistas de moda y recibió muchos premios.

Sin embargo, Casandra no fue ingenua; vio el lado oscuro de la industria de la moda, que glorificaba a las niñas prepúberes y, a menudo, se aprovechaba de su vulnerabilidad. Sabía más allá de sus años, Kassandra mantuvo la cabeza sobre los hombros y se mantuvo concentrada en sus objetivos. Sabía que el modelaje no era una vida para ella, solo un trampolín desde el que perseguir sus sueños más grandes.

Debido a que había logrado su primer sueño, ser una de las mejores modelos de moda, fue un modelo inspirador para las niñas de Vieques. Dirigió talleres y brindó orientación para aspirantes a modelos, organizó sesiones de fotos profesionales y desfiles de moda para ellas, y dirigió talleres de preparación para la universidad para alentar a los jóvenes locales a esforzarse por lograr una educación superior. Con la Iniciativa de Emprendimiento de VYLI, también dirigió talleres en los que los jóvenes convirtieron los recursos naturales locales (semillas, abalorios, conchas, vidrio y piedra) en joyas únicas. Los fines de semana vendían sus productos a los turistas y recaudaban fondos para invertir en su iniciativa. Se emocionaron cuando fueron invitados a ser los representantes más jóvenes en el 3er Festival Anual de Artesanos del Caribe en las Islas Vírgenes Británicas y pudieron volar por primera vez a la vecina isla de Tortola, donde conocieron a artesanos de diez países caribeños diferentes, así como empresarios y reforestadores que estaban preservando sus culturas tradicionales, así como sus entornos insulares.

Kassandra guardó cuidadosamente el dinero que ganaba modelando para que un día fuera la primera de su familia en ir a la universidad, un sueño aún más importante hecho realidad. En la Universidad Interamericana de Puerto Rico, recibió su título en Administración de Empresas. Y pasó un semestre en el extranjero en la Escuela de Negocios de España en Barcelona, estudiando diseño de trajes de baño en el Centro de Las Artes del Diseño y la Alta Costura.

En 2012, Kassandra continuó expandiendo sus horizontes viajando a Martha's Vineyard para compartir sus experiencias en la Cumbre de Sostenibilidad del Stone Soup Leadership Institute. Y viajó a la pequeña isla de Lanai, Hawái y luego a la comunidad puertorriqueña de Holyoke en

el oeste de Massachusetts, para mostrarles a los jóvenes cómo podían usar sus habilidades empresariales para hacer realidad sus sueños.

Al año siguiente, Cassandra se mudó a Boston y se convirtió en la primera empleada de una nueva empresa de moda sostenible, Rebag (Trendlee.com). En 2014, cuando la compañía se expandió y se mudó a la capital de la moda estadounidense de la ciudad de Nueva York, Cassandra se mudó con ellos. Rebag es ahora un minorista de reventa de lujo de \$50 millones que compra y vende bolsos de lujo. Como jefa de operaciones, Cassandra supervisa equipos de 20 personas con sede en sucursales de todo el mundo.

Rebag permite a los clientes renovar sus armarios con la frecuencia que deseen y elegir entre una selección de miles de bolsos de diseñador. “Puede comprar una bolsa, llevarla hasta seis meses, cambiarla por crédito Rebag por un valor de al menos el 70 por ciento del precio de compra original y destinar el crédito a una nueva bolsa”, explica Cassandra. Durante la pandemia de COVID, la compañía lanzó una nueva e ingeniosa aplicación, "Clair AI", que permite a los clientes determinar instantáneamente el valor de los bolsos de lujo nuevos y usados y comprarlos de forma remota. "Y no ha tenido que interactuar directamente con nadie para que esto suceda", dice. "Podemos darle a estas bolsas de tres a cinco 'hogares' durante su vida en lugar de que terminen en la basura después de solo una temporada", dice Cassandra, mientras reflexiona sobre la bolsa de Christian Dior que encontró en la basura como una Niña de 12 años. “Ese bolso sigue siendo muy popular”, dice. “¡Y vale \$3,800!

Kassandra se enorgullece de trabajar en la industria de la moda sostenible, junto con empresas como Poshmark y ThredUp. Le complace ver que algunas grandes empresas, como Levi Strauss, también están adoptando prácticas más sostenibles, y mantiene una mirada perspicaz y atenta sobre la forma en que se definen y aplican las prácticas de sostenibilidad en la industria.

Cuando en 2017 el huracán María devastó todo Puerto Rico, puso a Vieques de rodillas. La famosa bahía bioluminiscente de la isla fue destruida, junto con su rico ecosistema de manglares. Sin servicio de transbordador, la gente se quedaba sin comida ni gasolina; y las toxinas ambientales dejadas por la Marina de los EE. UU. habían dejado a las personas vulnerables a enfermedades autoinmunes aterradoras. Sin un hospital en la isla, muchas personas murieron, especialmente los ancianos, incluida la amada abuela de Casandra. Casandra hizo lo que pudo para ayudar a su familia, recaudo fondos y los envió a su madre, y ofreció refugio a sus hermanas y a sus hijos en su pequeño apartamento de Manhattan.

Pero las personas en Vieques son sobrevivientes y tienen capacidad de recuperación. Se han unido y juntos están reconstruyendo lentamente su isla.

Durante la pandemia, Cassandra siguió trabajando con Rebag de forma remota, lo que le dio la oportunidad de regresar a su tierra natal para que su nuevo hijo, Thiago, pudiera pasar tiempo con su familia. Le encanta ver que el espíritu de Vieques sigue siendo fuerte. Ella está especialmente inspirada por cómo los jóvenes están liderando el camino con organizaciones como La Coleman Cimarrone, creando jardines comunitarios y grandes proyectos de compostaje y reciclaje, así como empresas de ecoturismo que ofrecen caminatas y otras aventuras en la isla. "Es refrescante", dice ella. Le complace ver que la gente de Vieques se esfuerza por ser más

autosuficiente cultivando sus propios alimentos y creando proyectos de energía renovable. Y está especialmente contenta de ver que están trabajando juntos para mejorar la vida de todos en la isla. Cuando regrese a su vida en la Gran Manzana, espera que algún día pueda vivir a tiempo parcial en Vieques para que sus hijos puedan apreciar su belleza y su espíritu comunitario.

Siempre emprendedora, puede que algún día Kassandra incluso pueda crear su propia empresa y la oportunidad de hacer realidad nuevos sueños para su vida y su comunidad.

*El único límite a la altura de sus logros es el alcance de sus sueños.
y su voluntad de trabajar para ellos.*

Michelle Obama

LLAMADO A LA ACCIÓN: Invierta en los jóvenes para hacer realidad sus sueños. Iniciativa de Liderazgo Juvenil de Vieques: www.vyli.org. Eche un vistazo a la empresa de Kassandra en IG: kavani_handmade.

Stone Soup Leadership Institute
www.soup4youngworld.com
www.soup4worldinstitute.com